

Lecturas del futuro

Los libros no están muertos, se están digitalizando. Ésta es la sentencia con la que Jeff Bezos, fundador de Amazon, presentó el primer lector electrónico de libros digitales de la compañía. Con él pretende relanzar este tipo de productos, que vieron la luz en la década de los 90 pero que hasta el momento no han conseguido causar el impacto deseado. Claro que esto es algo que no se puede decir de 'Kindle', la nueva herramienta de Amazon que, incluso contra el pronóstico de la compañía, se agotó a las seis horas de anunciar su disponibilidad en la web.

Si bien es cierto que el gigante de los libros en Red no ha dado cifras de las unidades iniciales, el dato de que se han vendido todas deja patente el interés que el producto ha suscitado entre los cibernautas. Algo que parece lógico si se tiene en cuenta la gran baza de Amazon: su amplia biblioteca digital, que ronda los 90.000 ejemplares, una oferta impensable para sus competidores, que tienen que conformarse con un catálogo mucho más reducido.

Hemos trabajado en 'Kindle' durante más de tres años, afirmó Bezos. Nuestro objetivo al diseñarlo es que desaparezca en las manos y se pueda disfrutar de la lectura. Este lector, que tiene las dimensiones de una caja de DVD, pesa 300 gramos, ofrece una resolución máxima de 600 x 800 píxeles en su pantalla en blanco y negro de 6 pulgadas y cuenta con memoria interna capaz de almacenar hasta 200 libros, además de incorporar la tecnología de tinta electrónica, caracterizada por consumir muy poca energía y no precisar de sistemas de retroiluminación, como las pantallas TFT. Esto, en opinión del fabricante, hace que la lectura sea más cómoda para los ojos.

'Kindle' incorpora un teclado Qwerty completo con el que realizar anotaciones virtuales en las páginas o buscar en el contenido del libro una palabra concreta. También es preciso tener en cuenta la duración de la batería, que ofrece 30 horas de autonomía con una carga de 120 minutos. Y no hay que olvidar una de sus funciones más agradables: saber que el dispositivo no precisa de ningún tipo de configuración ni de la instalación de ningún programa, con lo que se puede utilizar directamente tras ser desempaquetado.

Esta autonomía se utiliza no sólo para disfrutar de los libros, con un precio desde los 1,99 dólares hasta los 9,99 -en función de la novedad-; ofrece, además, servicio de prensa diaria con tarifas que se mueven entre 5,99 y 14,99 dólares al mes -en el caso de las revistas, entre 1,25 y 3,49 dólares, y en el de los blogs a 0,99 dólares por suscripción-.

Útil pero caro

Estos servicios tampoco tendrán que preocupar al usuario: no precisará de ningún equipo para cargar libros o periódicos, ya que 'Kindle' utiliza un sistema denominado Amazon Whispernet que aprovecha la tecnología EVDO (propia de Estados Unidos), un sistema de transmisión de datos de alta velocidad para redes de telefonía. Así, los usuarios pueden descargar nuevos contenidos sin necesidad de buscar un punto de conexión y todo ello de manera gratuita, puesto que Amazon paga la factura de la conexión. Se trata pues de una interesante apuesta que ya cuenta con defensores que ven en el aparato prestaciones útiles, y detractores que creen que los precios de las suscripciones son muy elevados.